

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

# RITO DE LA CELEBRACIÓN DIRIGIDA POR UN MINISTRO NO ORDENADO

VIGÉSIMONOVENO DOMINGO DEL  
TIEMPO ORDINARIO

PARA NUESTRA REFLEXIÓN  
PERSONAL

22 de octubre de 2023

Ciclo A

Isaías 45, 1. 4-6

Salmo 95, 1. 3. 4-5. 7-8. 9-10a. 10e

Tesalonicenses 1, 1-5b

Mateo 22, 15-21



*Puedes ver los acontecimientos con ojos humanos.  
¡Míralos con los ojos de la fe!*

### ¡PARA RECORDAR!

31. «Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28,20). Esta promesa de Cristo sigue siendo escuchada en la Iglesia como secreto fecundo de su vida y fuente de su esperanza. Aunque el domingo es el día de la resurrección, no es sólo el recuerdo de un acontecimiento pasado, sino que es celebración de la presencia viva del Resucitado en medio de los suyos. Para que esta presencia sea anunciada y vivida de manera adecuada no basta que los discípulos de Cristo oren individualmente y recuerden en su interior, en lo recóndito de su corazón, la muerte y resurrección de Cristo. En efecto, los que han recibido la gracia del bautismo no han sido salvados sólo a título personal, sino como miembros del Cuerpo místico, que han pasado a formar parte del Pueblo de Dios. Por eso es importante que se reúnan, para expresar así plenamente la identidad misma de la Iglesia, la ekklesía, asamblea convocada por el Señor resucitado, el cual ofreció su vida «para reunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos» (Jn 11, 52). Todos ellos se han hecho «uno» en Cristo (cf. Ga 3, 28) mediante el don del Espíritu. Esta unidad se manifiesta externamente cuando los cristianos se reúnen: toman entonces plena conciencia y testimonian al mundo que son el pueblo de los redimidos formado por «hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación» (Ap 5, 9). En la asamblea de los discípulos de Cristo se perpetúa en el tiempo la imagen de la primera comunidad cristiana, descrita como modelo por Lucas en los Hechos de los Apóstoles, cuando relata que los primeros bautizados «acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones» (2, 42).

32. Esta realidad de la vida eclesial tiene en la Eucaristía no sólo una fuerza expresiva especial, sino como su «fuente». La Eucaristía nutre y modela a la Iglesia: «Porque aun siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues todos participamos de un solo pan» (1 Co 10,17). Por esta relación vital con el sacramento del Cuerpo y Sangre del Señor, el misterio de la Iglesia es anunciado, gustado y vivido de manera insuperable en la Eucaristía. La dimensión intrínsecamente eclesial de la Eucaristía se realiza cada vez que se celebra. Pero se expresa de manera particular el día en el que toda la comunidad es convocada para conmemorar la resurrección del Señor. El Catecismo de la Iglesia Católica enseña de manera significativa que «la celebración dominical del día y de la Eucaristía del Señor tiene un papel principalísimo en la vida de la Iglesia».

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

33. En efecto, precisamente en la Misa dominical es donde los cristianos reviven de manera particularmente intensa la experiencia que tuvieron los Apóstoles la tarde de Pascua, cuando el Resucitado se les manifestó estando reunidos (cf. Jn 20, 19). En aquel pequeño núcleo de discípulos, primicia de la Iglesia, estaba en cierto modo presente el Pueblo de Dios de todos los tiempos. A través de su testimonio llega a cada generación de los creyentes el saludo de Cristo, lleno del don mesiánico de la paz, comprada con su sangre y ofrecida junto con su Espíritu: «¡Paz a vosotros!» Al volver Cristo entre ellos «ocho días más tarde» (Jn 20, 26), se ve prefigurada en su origen la costumbre de la comunidad cristiana de reunirse cada octavo día, en el «día del Señor» o domingo, para profesar la fe en su resurrección y recoger los frutos de la bienaventuranza prometida por él: «Dichosos los que no han visto y han creído» (Jn 20, 29). Esta íntima relación entre la manifestación del Resucitado y la Eucaristía es sugerida por el Evangelio de Lucas en la narración sobre los dos discípulos de Emaús, a los que acompañó Cristo mismo, guiándolos hacia la comprensión de la Palabra y sentándose después a la mesa con ellos, que lo reconocieron cuando «tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando» (24,30). Los gestos de Jesús en este relato son los mismos que él hizo en la Última Cena, con una clara alusión a la «fracción del pan», como se llamaba a la Eucaristía en la primera generación cristiana.

*Carta apostólica de Juan Pablo II. "Dies Domini", nn. 31-33*

### RITOS INICIALES

#### CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

**MONICIÓN DE ENTRADA:** Recibid, en el inicio de nuestra eucaristía, nuestra más fraterna bienvenida. La Iglesia universal celebra la Jornada Pontificia de la Propagación de la Fe, el popular DOMUND. Vamos a orar hoy muy especialmente por esos miles y miles de hombres y mujeres, hermanos y hermanas de nuestra fe, que trabajan en tierras lejanas para llevar alegría, paz, amor y ayuda a muchas personas que, a veces, no tienen nada y lo esperan todo. El lema del Domund de este año es "Corazones fervientes pies en camino". Atendamos con nuestra oración a Dios y, asimismo, con nuestra generosidad para con los hermanos.

### ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: "El que esté sin pecado, que tire la primera piedra". Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

**R/:** Amén.

### ORACIÓN

*Dios todopoderoso y eterno,  
haz que te presentemos una voluntad solícita y estable,  
y sirvamos a tu grandeza con sincero corazón.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.*

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

### LITURGIA DE LA PALABRA

**COMENTARIO A LAS LECTURAS:** En la primera lectura, el profeta Isaías nos muestra que Dios rompe, una vez más, nuestros esquemas. Elige a un "sin-Dios" para "ungirlo" y que lleve a su pueblo la libertad. Ciertamente Israel no esperaba la libertad desde esa plataforma. Sin embargo, esto demuestra que Dios es el Señor absoluto Él escoge sus instrumentos donde nadie se le hubiese ocurrido elegirlos. El salmo 95 expresa de manera clara que, para los judíos, Dios era Rey, un Rey total. Para nosotros, Jesús de Nazaret nos enseñó que Dios es amor y en ese sentido lo aclamamos, sin olvidar que toda la gloria es suya y que todo el poder posible está en sus manos. San Pablo, en el comienzo de la Carta a los Tesalonicenses, - nos recuerda que una comunidad tiene que estar siempre regida por la fuerza del Espíritu. Vamos a escuchar hoy el célebre evangelio del denario. San Mateo muestra el deseo de engaño de los fariseos y la sagacidad práctica de Jesús. La respuesta a la trampa está en la cara y en la cruz de un denario. Y es toda una catequesis permanente para entender mejor nuestra vida: hemos de separar los compromisos mundanos de los espirituales, no separándolos, pero sí dando a cada uno su sitio.

#### Primera lectura

#### Lectura de la lectura del libro de Isaías (45, 1.4-6)

Así dice el Señor a su Ungido, a Ciro, a quien lleva de la mano: «Doblegaré ante él las naciones, desceñiré las cinturas de los reyes, abriré ante él las puertas, los batientes no se le cerrarán. Por mi siervo Jacob, por mi escogido Israel, te llamé por tu nombre, te di un título, aunque no me conocías. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí, no hay dios. Te pongo la insignia, aunque no me conoces, para que sepan de Oriente a Occidente que no hay otro fuera de mí. Yo soy el Señor, y no hay otro.»

*Palabra de Dios*

**R/:** Te alabamos Señor.

#### Salmo 79, 9.12.13-14.15-16.19-20

#### **R/. Aclamad la gloria y el poder del Señor**

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
cantad al Señor, toda la tierra.  
Contad a los pueblos su gloria,  
sus maravillas a todas las naciones. **R/.**

Porque es grande el Señor,  
y muy digno de alabanza,  
más temible que todos los dioses.  
Pues los dioses de los gentiles son apariencia,  
mientras que el Señor ha hecho el cielo. **R/.**

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,  
aclamad la gloria y el poder del Señor,  
aclamad la gloria del nombre del Señor,  
entrad en sus atrios trayéndole ofrendas. **R/.**

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,  
tiemble en su presencia la tierra toda;  
decid a los pueblos: «El Señor es rey,  
él gobierna a los pueblos rectamente.» **R/.**

### Segunda lectura

#### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (1, 1-5b)

Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. A vosotros, gracia y paz. Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros y os tenemos presentes en nuestras oraciones. Ante Dios, nuestro Padre, recordamos sin cesar la actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y el aguante de vuestra esperanza en Jesucristo, nuestro Señor. Bien sabemos, hermanos amados de Dios, que él os ha elegido y que, cuando se proclamó el Evangelio entre vosotros, no hubo sólo palabras, sino además fuerza del Espíritu Santo y convicción profunda.

*Palabra de Dios.*

**R/:** Te alabamos Señor.

### Evangelio

#### Evangelio según san Mateo (21, 15-21)

En aquel tiempo, se retiraron los fariseos y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta. Le enviaron unos discípulos, con unos partidarios de Herodes, y le dijeron: «Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad; sin que te importe nadie, porque no miras lo que la gente sea. Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al César o no?»

Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús: «Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto.»

Le presentaron un denario. Él les preguntó: «¿De quién son esta cara y esta inscripción?»

Le respondieron: «Del César.»

Entonces les replicó: «Pues pagadle al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.»

*Palabra del Señor.*

**R/:** Gloria a Ti, Señor, Jesús.

## COMENTARIO HOMILÉTICO

### XXIX Domingo del T. Ordinario – A – 22/10/2023

Poco a poco, la oposición contra Jesús por parte de los dirigentes del pueblo desembocó en conjura. Después de las tres advertencias en forma de parábola, que hemos escuchado en los anteriores domingos, el evangelista Mateo nos introduce en un tiempo de abierta controversia, marcado por la inconfesable intención de “comprometer a Jesús”. En el Evangelio de hoy se narra la pregunta envenenada a propósito del tributo al César.

Para captar el alcance de esta trampa hay que recordar lo que pensaban los israelitas del tiempo de Jesús sobre el pago del tributo al César. Los partidarios de Herodes y los Sumos Sacerdotes estaban a favor del impuesto, porque se beneficiaban de él. Pero los grupos radicales (los zelotes y partidarios de la independencia de Israel) consideraban el tributo como una ofensa a Dios. Los fariseos no se oponían tan violentamente al pago del tributo, pero compartían de alguna manera las tesis de los grupos revolucionarios.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

En esta situación, la pregunta estaba “envenenada”: si Jesús se manifestaba a favor de pagar el impuesto, los fariseos se encargarían de desprestigiarlo ante el pueblo llamándole colaboracionista; pero si estaba en contra, los partidarios de Herodes y los jefes del templo podrían acusarlo ante el gobernador romano de ser un revolucionario y enemigo del emperador.

Al responder, Jesús empezó por desenmascarar sus torcidas intenciones. Ellos habían comenzado la conversación muy zalameros, tratando de alabar la sinceridad y honradez del interlocutor: «Sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad; sin que te importe nadie, porque no te fijas en las apariencias». Pero en lugar de aplicarse a ellos mismos esta zalema, prosiguieron preguntando: «Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al César o no?». Jesús no tuvo más remedio que desenmascararlos: «¡Hipócritas!, ¿por qué me tentáis?». Y a continuación les respondió con lo que ellos no esperaban. Cogiendo la moneda con la que pagaban el tributo, que llevaba grabada la imagen del César, concluyó: «Pues, pagad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios»

La respuesta de Jesús fue hábil y los situó en un nivel más profundo. Con su respuesta, les hizo ver que Dios y el César no son dos órdenes paralelos, de manera que si se sirve a uno hay que estar en guerra con el otro, sino que sólo Dios es el Absoluto, al que es preciso servir y amar en todos los regímenes y situaciones políticas. Sólo Dios es Dios, y la política, el estado o los partidos son el intento humano, mejor o peor logrado, de organizar la convivencia en este mundo. La pretensión de hacer que unos partidos sean más religiosos y otros más enemigos de la fe es un error. Todos, de una u otra manera, pueden entrar en conflicto con Dios, según el modo como ejercen el poder. Porque para Dios sólo hay una manera legítima de ejercer el poder: sirviendo en lugar de servirse. Bien claro lo ha dejado el papa Francisco en su encíclica Fratelli tutti.

Si la moneda del tributo llevaba grabada la imagen del César, y por eso dijo Jesús que se dé al César lo que es del César, los seres humanos llevamos en nuestro ADN de criaturas la imagen de Dios, y por eso, en cualquier situación debemos «dar a Dios lo que es de Dios».

Las políticas son buenas o malas en la medida en que gestionan la convivencia de los ciudadanos con honestidad, con justicia, con respeto a la igualdad y a los derechos de todos, y apoyando a los menos favorecidos. A la religión corresponde la tarea, siempre inacabada, de recordarnos que debemos dar la talla como imagen de Dios, que somos, y que Él es, en definitiva, nuestro único Señor.

*Pedro Escartín Celaya*

## CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

## ORACIÓN UNIVERSAL

Presentamos a Dios, Nuestro Padre, esta oración universal, por la Iglesia y por toda la humanidad. Responderemos diciendo: **Escucha, Padre Celestial, y ten piedad.**

1.- Padre Dios, te pedimos por el Papa y por todas las personas que tienen autoridad y responsabilidades en la Iglesia. Ilumina sus decisiones y acciones y que así, la Iglesia camine firme tras los pasos de Jesús. **OREMOS. R/:** Escucha, Padre Celestial y ten piedad.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

2.- Hoy al celebrar la jornada mundial por la evangelización de los pueblos, te pedimos nos concedas aquel mismo espíritu misionero que impulsó a los apóstoles a anunciar la Buena Noticia del Evangelio en todo el mundo. OREMOS. **R/: Escucha, Padre Celestial, y ten piedad.**

3.- Padre Dios, te pedimos por los misioneros, sacerdotes, religiosos y laicos. Concédeles el don de la fortaleza y de la alegría. OREMOS. **R/: Escucha, Padre Celestial, y ten piedad.**

4.- Empújanos a todos los creyentes, a ser misioneros en nuestros respectivos ambientes, dando testimonio con nuestra vida. OREMOS. **R/: Escucha, Padre Celestial, y ten piedad.**

OREMOS: Padre Dios, ayúdanos a confiar en Jesús, a sabernos acompañados y salvados por Él. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/: Amén.**

*[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]*

### RITO DE LA COMUNIÓN

#### CANTO DE ADORACIÓN:

#### PLEGARIA LITÁNICA:

**Animador:** A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Todos responden: R/:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú eres el Hijo único del Padre.

**Todos responden: R/:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

**Todos responden: R/:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

**Todos responden: R/:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

**Todos responden: R/:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

**Todos responden: R/:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

**Todos responden: R/:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

**Todos responden: R/:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.



## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

### ORACION DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

### CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

### COMUNIÓN

*El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

*Cuando el animador comulga, dice en secreto:*

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

*Distribución de la Sagrada Eucaristía.*

**CANTO:**

### ACCIÓN DE GRACIAS

#### Salmo 33. 3-11 Alabanza y gratitud al Señor

**R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.**

Bendigo al Señor en todo momento,  
su alabanza está siempre en mi boca;  
mi alma se gloria en el Señor:  
que los humildes lo escuchen y se alegren.

**R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.**

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,  
ensalcemos juntos su nombre.  
Yo consulté al Señor, y me respondió,  
me libró de todas mis ansias.

**R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.**

Contempladlo, y quedaréis radiantes,  
vuestro rostro no se avergonzará.  
El afligido invocó al Señor,  
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.

**R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.**

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.

Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a él.

**R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.**

Todos sus santos, temed al Señor,  
porque nada les falta a los que lo temen;  
los ricos empobrecen y pasan hambre,  
los que buscan al Señor no carecen de nada.

**R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.**

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

¿CÉSAR ... O TÚ, SEÑOR?

Que no me olvide, oh, Señor, de que Tú eres el centro de todo

Que no me olvide, Señor, de orientarme desde Ti y contigo

Que no me olvide, Señor,

de que el cielo y la tierra son todo obra de tu mano

Que no me olvide, Señor,

de que entre los “césares” que intentan manipular mi conciencia

sólo Tú, Señor, tienes derecho a entrar en ella.

*El que vive y reina por los siglos de los siglos. R/: Amén.*

### RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/: Amén.**

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.

Agradecimientos a quienes colaboran con las reflexiones, comentarios, revisión y otros en la elaboración de este subsidio.

**DELEGACIÓN DIOCESANA  
DE CELEBRACIÓN: LITURGIA Y COFRADÍAS**